La evolución de la participación de las mujeres en la formulación de políticas a lo largo de los años

Desde la antigüedad, las mujeres fueron excluidas de los procesos de toma de decisiones políticas. En las civilizaciones antiguas, el gobierno era mayoritariamente patriarcal, relegando a las mujeres a roles domésticos. Incluso en las primeras democracias, como la antigua Atenas, la participación en la política estaba restringida a los hombres, dejando a las mujeres sin voz en la formulación de políticas.

El cambio en el siglo XIX

El cambio comenzó en el siglo XIX con la aparición de los movimientos de mujeres. Estas exigían el derecho al voto y a influir en las políticas que afectaban sus vidas. A principios del siglo XX, países como Nueva Zelanda (1893), Australia (1902) y Finlandia (1906) otorgaron a las mujeres el derecho al voto, sentando las bases para una participación política más amplia.

El papel de las mujeres en la política durante las guerras mundiales

Las guerras mundiales del siglo XX resaltaron aún más el potencial de las mujeres en el ámbito político. Con los hombres alistados en el servicio militar, las mujeres asumieron roles tradicionalmente reservados para los hombres, incluidos puestos administrativos y de liderazgo. Este período desafió los roles de género tradicionales y demostró la capacidad de las mujeres para gestionar estructuras sociales durante las crisis.

Tras la Segunda Guerra Mundial, la creación de organizaciones internacionales como las Naciones Unidas allanó el camino para un enfoque más inclusivo en la formulación de políticas. La adopción de la Declaración Universal de los Derechos Humanos en 1948 enfatizó la igualdad y estableció las bases para la participación de las mujeres en la gobernanza global.

El feminismo de la segunda ola y la representación política

El movimiento feminista de la segunda ola en las décadas de 1960 y 1970 trajo un enfoque renovado en los derechos de las mujeres, particularmente en el empleo, la educación y los derechos reproductivos. Durante esta era, las mujeres abogaron por una mayor representación en las instituciones políticas y los procesos de formulación de políticas.

En este período, los países comenzaron a implementar estrategias y legislaciones para garantizar la representación de las mujeres en los órganos políticos. Por ejemplo, Noruega introdujo un sistema de cuotas de género en la década de 1980, exigiendo un porcentaje mínimo de mujeres en los partidos políticos y las juntas corporativas. Estas medidas fueron fundamentales para romper barreras sistémicas y normalizar la participación de las mujeres en la gobernanza.

El auge de las líderes mujeres

A finales del siglo XX y principios del siglo XXI, se produjo un aumento significativo en el número de mujeres que asumieron roles de liderazgo en la política. Figuras como Margaret Thatcher, la primera mujer Primera Ministra del Reino Unido (1979), y Ellen Johnson Sirleaf, la primera mujer elegida como jefa de estado en África (Liberia, 2006), ejemplificaron la creciente influencia de las mujeres en la formulación de políticas nacionales e internacionales.

Organizaciones como ONU Mujeres, establecida en 2010, han promovido aún más los derechos de las mujeres en la formulación de políticas. Iniciativas como la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing (1995) y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (2015) han subrayado la importancia de la igualdad de género en la gobernanza.

Mujeres migrantes e interseccionalidad en la formulación de políticas

En los últimos años, el enfoque se ha ampliado para incluir los desafíos únicos que enfrentan las mujeres migrantes y otros grupos marginados. El concepto de interseccionalidad destaca cómo las identidades superpuestas, como el género, la raza y el estatus migratorio, crean experiencias distintas de discriminación y privilegio.

Programas como el Órgano Consultivo Europeo para la Participación Cívica de las Jóvenes Migrantes buscan amplificar las voces de las mujeres jóvenes de origen migrante. Al fomentar su participación en la formulación de políticas, estas iniciativas abordan desigualdades sistémicas y promueven una gobernanza inclusiva. La participación de las mujeres migrantes en la creación de políticas para mujeres no solo mejora la diversidad, sino que también garantiza que las políticas reflejen las necesidades de todas las mujeres.

Mirando hacia el futuro: Hacia una gobernanza con igualdad de género

El camino hacia la representación equitativa en la formulación de políticas continúa. Aunque se han logrado avances significativos, persisten desafíos como la violencia de género, las brechas salariales y la subrepresentación en roles de liderazgo. Abordar estas cuestiones requiere acción colectiva y una defensa sostenida. El proyecto VOC trabaja hacia este objetivo, asegurando una representación equitativa y que todas las voces sean escuchadas a través de sus actividades.